



DECLARACIÓN ACERCA DE LA LITURGIA Y LA INFLUENZA GENERALIZADA

Recibir la Sagrada Comunión del Caliz Común, y Ofrecer el Signo de Paz en la Misa

De acuerdo al Centro para el Control y Prevención de las Enfermedades (CDC) la actividad de la Influenza continúa incrementándose en los Estados Unidos. El estado de Texas reporta, y el CDC ha verificado, casos *generalizados* de varios tipos de influenza. La CDC SOLAMENTE recomienda recibir la vacuna inyectable contra la influenza.

Según el CDC, la mejor manera de prevenir la influenza es vacunándose cada año. Ahora también existen medicamentos antivirales para tratar la influenza. Las personas con influenza pueden contagiar a otras personas a unos 6 pies de distancia, y los expertos piensan que los virus de la influenza se propagan principalmente por gotitas de saliva "cuando las personas con influenza tosen, estornudan o hablan". Una persona también puede contraer la influenza tocando una superficie u objeto que tenga un virus de la influenza y luego tocándose la boca o la nariz". (Fuente: Sitio web de CDC <https://www.cdc.gov/flu/prevent/actions-prevent-flu.htm>)

En el pasado, el Comité para el Culto Divino de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos ha ofrecido orientación en respuesta a párrocos y personas que cuestionan el uso del cáliz en el que se sirve la Sangre Preciosa de Cristo durante la Misa. Partiendo de esta guía, la Oficina para el Culto ofrece las siguientes medidas y pide que sacerdotes, diáconos y especialmente Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión sean claramente aconsejados e instruidos. Asimismo, **los fieles deben ser aconsejados de su responsabilidad individual al tomar la Sangre Preciosa, dependiendo de la situación de su propia salud personal.**

Se alienta a los párrocos a seguir ofreciendo la Sagrada Comunión en su "forma más plena" (cf. GIRM, n. 281) de pan y vino consagrados, **con la siguiente recomendación:**

- Si la salud del celebrante se ve comprometida por una influenza inminente, entonces el cáliz debe limitarse únicamente al celebrante, con un cáliz adicional para los concelebrantes, el cual debe ser lavado con agua y jabón después de una cuidadosa purificación.
- **Es decisión de cada individuo recibir la Sangre Preciosa. Quienes sospechan de síntomas que pueden indicar influenza inminente deben abstenerse de**

recibir la Sangre Preciosa. Se aconseja recibir el Cuerpo de Cristo (hostia consagrada) hasta que la persona vuelva a estar bien.

- Los Ministros Extraordinarios de la Sagrada Comunión deben practicar una buena higiene antes de salir de sus asientos a distribuir el Cuerpo de Cristo y la Sangre Preciosa. Evite cualquier acto ritual de lavarse las manos en la credencia o en el santuario (lo cual no es parte de la Misa Católica). Los ministros deben traer/utilizar un desinfectante de manos a base de alcohol después del Signo de Paz *antes del Cordero de Dios (en sus asientos)* si sienten la necesidad de desinfectar sus manos. Enseguida pueden acercarse a realizar su ministerio.
- Los sacristanes y otras personas que lavan los receptáculos después de cada Misa (tomando en cuenta que el sacerdote, diácono o acólito instituido deben *purificar* con anterioridad) deben asegurarse de utilizar detergente y agua caliente para lavar los receptáculos.
- Para la comunidad parroquial, **el Signo de Paz** significa su comunión eclesial y caridad mutua antes de recibir la Sagrada Comunión. En muchas parroquias, este rito frecuentemente implica contacto físico como abrazarse o darse la mano. Los párrocos pueden sugerir un gesto más simple (una sonrisa, una inclinación de cabeza) para acompañar el intercambio de palabras de paz de las personas, *restringiendo esto solamente a la temporada de influenza.*

Debe tenerse cuidado de evitar la creación de un nuevo rito dentro de la *simplicidad intencional* de esta parte de la Misa. (Tome en cuenta: en este tiempo existe una oportunidad pastoral catequética para hablar acerca de la estructura de la Misa [durante la homilía] que se encuentra en el Capítulo II de la Instrucción General para el Misal Romano. Este capítulo ofrece una base sólida para la enseñanza de las partes de la Misa).

También tome en cuenta: se presenta una oportunidad de que los **homilistas** les recuerden a sus congregaciones acerca de la Presencia Real de Cristo, total y plena, en los elementos Eucarísticos: la doctrina de la concomitancia. Asimismo, los homilistas pueden considerar esto como una oportunidad para mostrar la debida reverencia que debe darse a la Eucaristía al recibir el Cuerpo de Cristo y la Sangre Preciosa. Las *Normas para la Distribución de la Sagrada Comunión bajo las Dos Especies* (Parte II) se encuentran en la 3ª edición del Misal Romano, y del Misal Romano, siguiendo la Instrucción General del Misal Romano.

Si tiene preguntas o inquietudes adicionales, la Oficina para el Culto está disponible para responderlas. Esperamos que las implicaciones litúrgicas en referencia a la influenza sean mínimas y se mantengan dentro de una perspectiva razonable.

Office of
Worship
Diocese of
Dallas
Dr. Patricia J. Hughes
phughes@cathdal.org

Sylvia M. Garcia, MPM
sgarcia@cathdal.org